

de 24 de septiembre de 2021, sobre memoria democrática de la Universidad de Granada y solicitud de la declaración de reparación y reconocimiento personal de miembros de la comunidad universitaria represaliados. ■

Esteban Rodríguez Ocaña

(Universidad de Granada)

ORCID: 0000-0003-4195-4487

■ **Birn, Anne-Emanuelle; Necochea, Raúl (eds.)** *Peripheral Nerve: Health and Medicine in Cold War Latin America*. Durham, London: Duke University Press; 2020, 356 p. ISBN:9781478009566. 29,95 \$

Innegablemente, la pandemia por COVID19 dejó mal parada la manera cómo las potencias de Occidente piensan y actúan sobre la salud global. Como recordaban Francisco Ortega y Dominique Behague en un reciente artículo publicado en la revista brasileña *Physis*, dos meses antes del reporte del primer caso de coronavirus en Wuhan, la prestigiosa Escuela de Salud Pública de la Johns Hopkins University publicó un informe que clasificaba 195 países en función de su *preparedness* para enfrentar una pandemia. En primer lugar, se ubicaba Estados Unidos, seguido por el Reino Unido y una lista de países europeos. Un simple vistazo a la realidad en los meses subsecuentes deja en claro lo paradójico de tal escalafón. Los dos países punteros de esta lista también fueron punteros en las cifras dramáticas de morbimortalidad por COVID19 durante mucho tiempo, sumidos en profundas controversias por cuenta de las 'fake news' y las extensas campañas de colectivos antivacunas. Decir que el ranking fue incorrecto resulta una simplificación frente a los múltiples fallos que mostraron los sistemas de salud pública de estos países.

En vista de lo anterior y mirando a un futuro post-COVID, surge una necesidad real de evaluar los modelos de investigación biomédica, administración de epidemias y prioridades en las políticas públicas que dominan la narrativa en salud global. Particularmente, si bien este *mainstream* ha otorgado explicaciones importantes sobre las fuerzas y los procesos de la internacionalización de la atención médica, es necesario resaltar que los tipos de pensamiento dominantes han excluido sistemáticamente las narrativas desde individuos y colectivos de izquierda, particularmente en la historiografía realizada sobre la segunda mitad

del siglo pasado. Al excluir estas narrativas, la historia de la salud global es distorsionada en su potencial para explicar la constitución del sector salud a nivel global en el siglo veinte y hasta nuestros días.

Este espléndido libro editado por Birn y Necochea nos presenta múltiples estudios de caso de América Latina que reescriben la historia de la salud global desde valores y principios de corte político izquierdista. Situado en el periodo de la Guerra Fría, el proyecto promete una importante contribución al entendimiento de los retos que actualmente enfrentamos en materia de salud global por medio de análisis historiográfico de los conocimientos, prácticas y redes que han sido marginados en el *mainstream* de la ciencia, medicina y salud. El libro somete a consideración las agendas políticas, los modelos en salud pública, los acuerdos diplomáticos y las redes de saberes expertos en Latinoamérica que han estado ausentes en esa historia, permitiéndonos repensar conceptos como socialismo, solidaridad y desarrollo. La compilación de obras y autores en este proyecto resulta una contribución fundamental para una nueva salud global que potencialmente se pueda construir en nuestros tiempos.

Desde su preámbulo, escrito por Gilbert Joseph (Farnam Professor de Historia y Estudios Internacionales en la Universidad de Yale), el libro reta al lector a repensar la temporalidad, enfoque e importancia de la Guerra Fría en América Latina a la luz de los movimientos sociales de la región. La idea fundamental reside en que, contrario a un actor pasivo, la tradición revoltosa Latinoamericana ha permitido encuentros y desencuentros importantes con modelos extranjeros en salud. Los individuos y colectivos presentados en el libro asimilaron, apropiaron, transformaron y/o rechazaron modelos en salud foráneos según contingencias del contexto. Joseph reintroduce la literatura emergente a inicios del presente siglo, destacando las formas en que los diferentes autores han estudiado las particularidades de la Guerra Fría en América Latina para trascender la dicotomía EEUU *versus* URSS. El objetivo, argumenta Joseph, es cuestionar la presunción que el conocimiento, prácticas y recursos en salud global se difunden de forma vertical o jerárquica, es decir, de arriba a abajo o desde países centrales a la periferia global.

Si bien la influencia de las superpotencias EEUU-URSS no puede ser ignorada, tampoco puede ocultarse la forma cómo los gobiernos, grupos revolucionarios, redes profesionales, centros de investigación y los demás actores que los autores investigan se relacionaron con la rivalidad entre las superpotencias. Capítulos como el desarrollo de la política de control poblacional en Puerto Rico (capítulo cuarto, escrito por Raúl Necochea, profesor de Medicina Social en la universidad de North Carolina-Chapel Hill), la construcción de una aproximación

auténtica, no-Soviética, en la psiquiatría cubana (capítulo seis, de Jennifer Lynn-Lambe, de la Universidad de Brown) o los múltiples esfuerzos por desmarcarse de la salud 'socializada' en el Chile de Allende (capítulo siete, de Jadwiga Pieper Mooney, de la Universidad de Arizona) desarrollan cómo se forjaron técnicas, culturas e intercambios epistemológicos tanto con el bloque soviético como bajo la influencia de EEUU según conveniencia, afinidad o relaciones previas. Al posicionarse en medio de la rivalidad de estas superpotencias, los actores regionales buscaron realizar, fortalecer y mantener sus propios objetivos institucionales, sociopolíticos y profesionales por medio de alianzas y agendas compartidas. El libro es, por tanto, una herramienta valiosísima para tener una idea más completa de las dinámicas del periodo y su legado actual en América Latina.

La introducción al libro, escrita por los dos editores, continúa la reflexión de Joseph al señalar las consecuencias que expertos latinoamericanos sufrieron por desafiar la influencia de EEUU y la URSS, al buscar canales alternativos de acción, modelos de salud más allá de la atención médica y redes de solidaridad internacional. Varios capítulos documentan el calvario de individuos y colectivos al ser sistemáticamente perseguidos, violentados y marginados. Tales son los casos de distinguidos líderes de la región como el parasitólogo Samuel Barnsley Pessaos en Brasil, cuya trayectoria profesional es el tema principal del capítulo cinco, escrito por Gilberto Hochman y Carlos Assunção, de la Fundación Osvaldo Cruz (Fiocruz).

Por su lado, el capítulo primero, escrito por Katherine Bliss, del Center for Strategic and International Studies (Washington DC), revisa el caso de la comunista holandesa-americana Lini de Vries durante su exilio en México, provocado por las políticas macartistas de la década de 1950, cuando un núcleo republicano ultraconservador en el congreso de EEUU dominó las cámaras e inauguró el fuerte anticomunismo de este período. La persecución en contra de toda posición remotamente asociada con las políticas de izquierda involucró toda una red institucional que sistemáticamente estigmatizó la izquierda, tanto en EEUU como en América Latina. Huyendo de este fenómeno, Bliss detalla el impacto que de Vries tuvo en México durante su exilio forzado, articulándose con las autoridades sanitarias locales que llegaron a protegerla allí.

Adicionalmente, la persecución anticomunista tuvo un fuerte impacto también sobre las dinámicas institucionales de la época. El segundo capítulo (escrito por Nicole Pacino, profesora de historia en la Universidad de Alabama) explora las dinámicas por medio de las cuales la Fundación Rockefeller participó en la oposición política contra múltiples escuelas de medicina en Bolivia. Pacino explica el uso de informes sobre educación médica en los años cincuenta del siglo

pasado para retirar apoyo financiero y político a las instituciones médicas locales, condenando la inclusión de tradiciones de pueblos originarios y anteponiendo la agenda anticomunista sobre los intereses de las comunidades. A pesar de la opresión sistemática y la violenta agenda anticomunista en América Latina, desarrollada entre otras cosas en forma de dictaduras (baste recordar aquí el *Plan Cóndor*), el fenómeno social también motivó las llamadas cooperaciones Sur-Sur en salud entre países de la región. El caso es ilustrado en el capítulo nueve (escrito por Cheasty Anderson, del Children's Defense Fund) que detalla las relaciones entre la Cuba socialista y la naciente Nicaragua Sandinista después del triunfo de la revolución durante la década de 1980 —con impactos importantes hasta nuestros días.

Por último, los trabajos de este libro contribuyen a la idea de que el conocimiento, las prácticas y los recursos 'circulan' entre las regiones socioeconómicamente dominantes y América Latina. Esta 'circulación' resalta el hecho que el conflicto político del periodo fue liderado también por expertos, tecnócratas, académicos y economistas. Es decir, los distintos modelos y percepciones de una buena sociedad no fueron simplemente tema de lucha política, sino que chocaron también dentro de una compleja red profesional que desarrolló a nivel local y micro unas ideas y prácticas particulares de lo que significa 'su' modernidad y desarrollo en salud. Por ejemplo, el capítulo tres, de Gabriela Soto-Laveaga (profesora de estudios sobre México en la Universidad de Harvard), ilustra el punto al detallar la interacción comercial e ideológica entre EEUU, URSS y México. Siguiendo la biografía del ñame salvaje, originario de México y utilizado ampliamente en la industria farmacéutica para múltiples derivados esteroideos (incluidos los anticonceptivos orales), Soto-Laveaga expone la manera cómo México manipuló los intereses de cada superpotencia para consolidar su propia industria y relaciones internacionales. Igualmente, el capítulo ocho, a cargo de Marco Ramos, historiador de la Universidad de Yale, describe la relación entre varios grupos académicos de izquierda en la creación de un psicoanálisis nacionalista durante la dictadura argentina de los años 70 y 80 del pasado siglo. Ramos despliega de modo brillante la complejidad del periodo al conectar el Peronismo, las múltiples asociaciones científicas y la solidaridad anti-colonialista de varios líderes profesionales, unidos en contra de proyectos imperialistas, tanto de los EEUU como de la URSS. ■

Sebastian Fonseca

(University of Exeter)

ORCID: 0000-0002-3646-6932